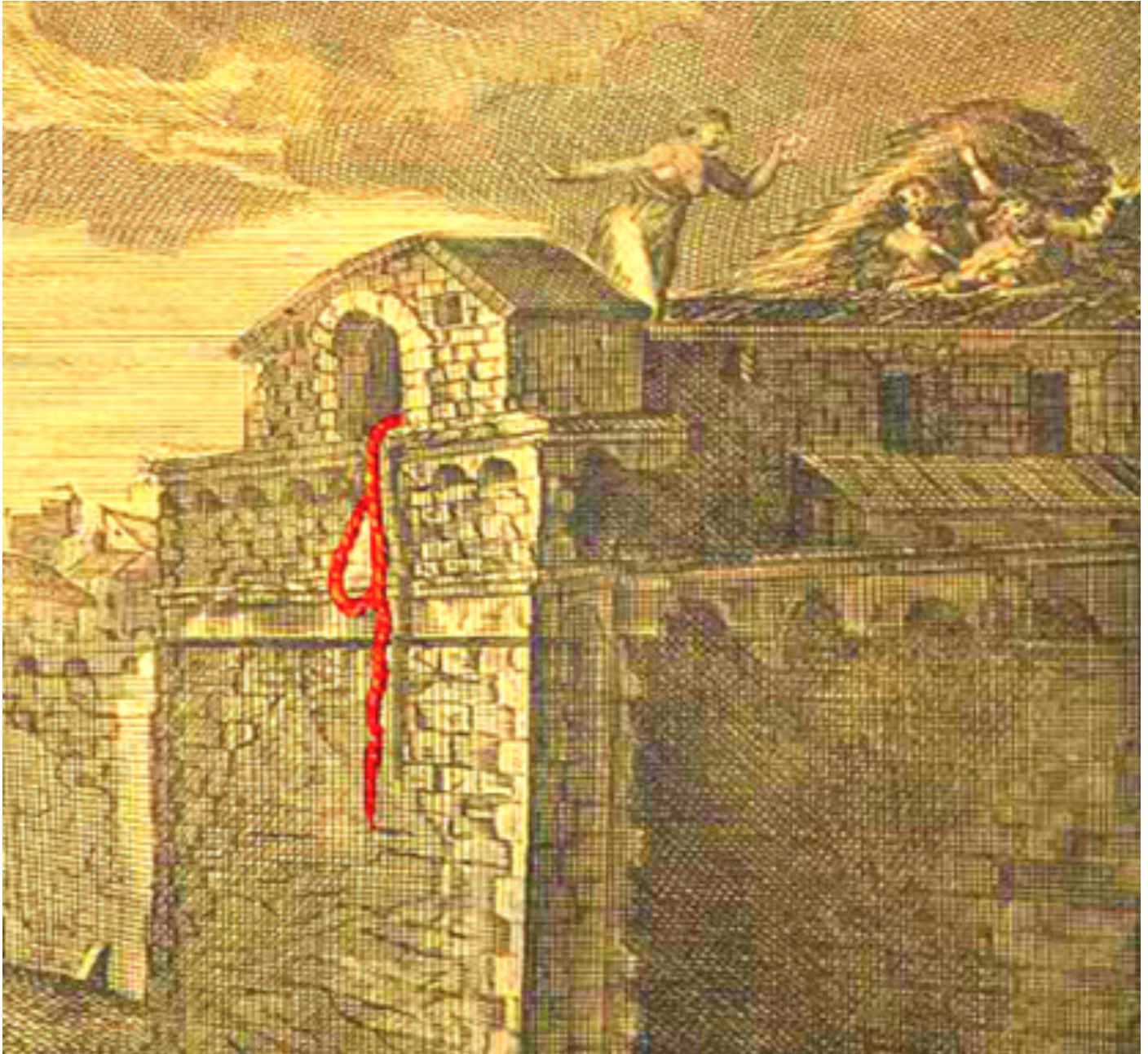




Lectura del Antiguo Testamento – Isaías 1:10-20

Lectura del Nuevo Testamento – Hebreos 11:30-40

Vida cristiana victoriosa
“La soberanía y la misericordia de Dios”
Josué 2:1-24

Los acontecimientos históricos del éxodo de Israel de Egipto, sus 40 años de peregrinación por el desierto y su entrada

a la Tierra Prometida constituyen uno de los mayores ejemplos del Antiguo Testamento de la peregrinación cristiana.

- **Egipto** es un "tipo" del mundo en el que vivimos y de los sistemas que lo rigen: la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y la soberbia de la vida. Por lo tanto, ser salvo significa ser liberado de la esclavitud a una vida de pecado, egoísmo y ser siervos de Satanás.
- **El Cruce del Mar Rojo** describe ese encuentro dramático con el Señor que cada nuevo creyente experimenta cuando Dios revela su gran poder para abrir un camino donde parece imposible. Al ver la evidencia del poder de Dios, el creyente se aleja del mundo y comienza su nuevo camino con Jesús.
- **Los sucesos de Cades-Barnea** ilustran la primera prueba real de fe del nuevo creyente. La salvación fue un don de la gracia de Dios, otorgado gratuitamente a quienes la recibieron por fe. Sin embargo, para entrar en la vida plena y significativa que Dios ha prometido, el creyente no solo debe confiar en Dios, sino también obedecer, revestirse de toda la armadura de Dios y luchar contra los enemigos que le impiden alcanzar la vida cristiana victoriosa. Es en este punto que muchos creyentes ceden ante Satanás, conformándose con la "buena vida" que Satanás les ofrece, en lugar de la mejor vida que Dios desea para ellos.
- Por lo tanto, para el cristiano, Canaán es la vida cristiana victoriosa que Dios ha prometido a quienes abandonen este mundo y le sigan: no una aceptación parcial de Cristo como su Salvador, para que puedan ir al cielo cuando mueran, sino una entrega total a Él como Señor, para que puedan vivir para Él hasta que mueran.
- **La vida cristiana victoriosa es una vida de victoria sobre el pecado, el yo y Satanás. Al ser salvos por la gracia de Dios, hemos sido reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, por lo que estamos libres de la pena del pecado.**
- Sin embargo, mientras vivamos en este mundo malvado, todavía enfrentaremos la tentación de pecar, así que vivir la Vida Cristiana Victoriosa es vivir una vida libre del poder del pecado.

- Romanos 6:14 – ***“Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.”***
- Romanos 8:2 – ***“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”***
- Juan 10:10 – ***“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”***
- Juan 15:11 – ***“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”***

- En 1 Juan 3:2, el Apóstol dijo que, en el día del rapto, quienes verdaderamente nacieron de nuevo serán transformados inmediatamente a la semejanza del Señor Jesús resucitado y llevados al cielo para disfrutar de nuestra comunión íntima con Dios para siempre. Sin embargo, hasta ese día, los cristianos tienen un llamado que cumplir.
 - Debemos hacer discípulos de todas las naciones –
 - Debemos dar el fruto del Espíritu Santo –
 - Debemos crecer en la santificación –
 - Debemos ser testigos vivos del poder de Dios que nos ha librado de “Egipto”.
 - Debemos mostrar a otros no sólo cómo ser salvos sino también cómo vivir la vida cristiana victoriosa.

En el capítulo 1:12-15, Josué describe cómo los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés decidieron

establecerse en el lado este del río Jordán, donde la tierra era exuberante y perfecta para la cría de grandes rebaños de ovejas y otros animales.

- Aunque los hombres de estas tribus lideraron el ejército de Israel hacia Canaán, su decisión fue muy costosa. Al conformarse con lo que parecía "bueno", renunciaron a lo "mejor", es decir, las bendiciones de vivir en la Tierra Prometida.
- La Nueva Biblia de Estudio Scofield se refiere a ellos como "cristianos carnales", aquellos que reconocen su necesidad de Dios pero se sienten tan atraídos por las cosas del mundo que pierden lo mejor de Dios.
- Según 2 Reyes 13-20, cuando Asiria invadió Israel en el año 733 a. C., estas fueron las primeras personas que fueron tomadas cautivas.

En el capítulo 1:10-11, Josué instruyó a los oficiales que le dijeran al pueblo que se preparara, ***"porque dentro de tres días cruzarán este Jordán"***. En esa "demora", vemos un ejemplo de la soberanía y la misericordia de Dios en la historia de Rahab.

1. La Trampa – Josué 2:1-7 – Vs. 1 – “ Josué, hijo de Nun, envió a dos hombres desde Silesia a espiar secretamente, diciendo: “Vayan y reconozcan la tierra, especialmente Jericó”. Fueron, pues, y llegaron a casa de una ramera llamada Rahab, y se alojaron allí.”

- Jericó era una “ciudad amurallada”: las partes traseras de las casas de los pobres formaban una muralla alrededor de la ciudad, y las casas de los ricos y adinerados estaban en el interior.
- Por dirección de Dios, los dos espías lograron entrar a la ciudad de Jericó, y fueron conducidos a la casa de Rahab, quien era una ramera, es decir, participaba en actividades sexuales por dinero.
- Evidentemente, alguien había advertido a los líderes de la ciudad acerca de estos dos espías y por qué estaban en Jericó, pues el primer lugar donde fueron a encontrarlos fue en la casa de Rahab.
- Sin embargo, Rahab mintió a los líderes de la ciudad dos veces: estuvo de acuerdo en que los hombres habían estado allí, pero se habían ido, y dijo que si se apresuraban a buscarlos, probablemente podrían multarlos, cuando, de hecho, los había escondido en su techo.
- Lo que hizo Rahab fue moralmente incorrecto, pero en la guerra, el engaño del enemigo está dentro del arsenal de armas.
- Evidentemente, Dios lo consideró como un “acto de fe”, pues ella es reconocida en el Nuevo Testamento como modelo de fe y enumerada en el linaje del Señor Jesús.

2. La petición – Josué 2:8-14 – Vs. 12-13, “ Puesto que he hecho misericordia con vosotros, que también la hagáis con la casa de mi padre, y me deis una señal fiel, y perdonéis a mi padre, a mi madre, a mis hermanos, a mis hermanas y a todo lo que tienen, y libréis nuestras vidas de la muerte.”

- Rahab reconoció a Yahvé o Jehová, no sólo como el Dios de Israel sino como el Dios de los cielos arriba y de la tierra

abajo.

- Rahab reconoció que el Dios que estos dos hombres adoraban tenía el poder de hacer lo que Él quisiera, y si se lo pedían, Él la salvaría a ella y a su familia de una muerte segura.

3. La Cuerda – Josué 2:15-21 – Vs. 18-19 – *“Atarás este cordón de grana a la ventana por donde nos descolgaste, y no harás volver a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a toda la casa de tu padre a tu casa.”*

- Solo quienes estuvieran en la casa marcada con el cordón escarlata en el momento de la batalla se salvarían. Por lo tanto, si bien se había previsto su salvación, también se requería la fe y la obediencia de Rahab.
- Ese cordón escarlata era un símbolo de la sangre de Jesús, y tenía el mismo propósito que la sangre que se salpicaba en el dintel y los postes de las puertas de las casas de los israelíes en Egipto.
- Así como Josué sería un salvador para Rahab pero un juez para el resto de Jericó, Jesús es el Salvador para aquellos que confían en Él, pero también el juez para aquellos que rechazan la oferta de gracia de Dios.

4. El Regreso – Josué 2:22-24 – Vs. 24 – *“ Y dijeron a Josué: Ciertamente Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos, pues he aquí todos los moradores del país están desanimados delante de nosotros.”*

- Josué esperó tres días antes de entrar en Canaán porque Dios sabía que había una ramera en Jericó que necesitaba ser salvada. Esto demuestra la soberanía y la misericordia de Dios.
- Hebreos 11:31 – *“Por la fe Rahab la ramera no pereció junto con los desobedientes, pues había recibido amablemente a los espías.*
- Santiago 2:25 – *“¿No fue también Rahab la ramera justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?*
- En la genealogía de Jesús, Mateo escribió que *“Salmón engendró a Booz de Rahab”*. De ramera a héroe de la fe y del linaje del Señor Jesús.